

Español por detrás

Purification of our Desires and Growth in Humility

Fr Ron Sciera

We can ask Jesus for many spiritual gifts, but do we really allow Jesus to give them to us when they arrive?

How do I decline a gift from Jesus?

- Whenever I don't receive a suffering with total love
- Whenever I don't receive a sickness, as if I were given good health
- Whenever I don't receive a disappointment with joyful acceptance
- Whenever I don't receive ingratitude with gratitude
- Whenever I don't receive the impatience of others with patience
- Whenever I see the sins of others with judgment and withhold my love
- Whenever I don't receive the selfishness of others with unselfishness
- Whenever I don't receive the hardness of others with tenderness
- Whenever I don't receive being misunderstood with understanding
- Whenever I Receive REJECTION and enter into self-pity
- Whenever I choose to defend myself against ridicule or the rash judgment of others, rather than receiving it with humility
- Whenever I don't receive the stubbornness of others with peacefulness

In all these ways and many others, I refuse to accept the many spiritual gifts God is sending me.

TODAY, It's YOUR TURN, GOD

Every day I wake up saying this same thing over and over.

Yesterday, God, I spent the whole day saying "I love you," so today it's YOUR turn, God, to tell me over and over how much you love me, and I promise YOU I will be attentive to hearing YOUR VOICE all day long in everyone who speaks to me as well as in those who reject me.

Likewise, in everything you permit to happen to me throughout the day, I'll be recognizing YOUR VOICE and YOUR PRESENCE.

And please, Lord, because it's so easy to forget, keep reminding me!

TODAY IT'S YOUR TURN

TODAY IT'S YOUR TURN

To reveal Your love and for me to just receive.

Purificación de nuestros deseos y crecimiento en humildad.

Padre Ron Sciera

Podemos pedirle a Jesús muchos dones espirituales, pero ¿realmente permitimos que Jesús nos los dé cuando llegan?

¿Cómo rechazo un regalo de Jesús?

- Cada vez que no recibo un sufrimiento con pleno amor
- Cada vez que no recibo una enfermedad como si me dieran buena salud
- Cada vez que no recibo una decepción con aceptación alegre
- Cada vez que no recibo ingratitud con gratitud
- Cada vez que no recibo la impaciencia de los demás con paciencia
- Cada vez que veo los pecados de otros con juicio y retengo mi amor
- Cada vez que no recibo el egoísmo de los demás y respondo con egoísmo
- Cada vez que no recibo la dureza de los demás con ternura
- Cada vez que no recibo un malentendido con comprensión
- Cada vez que recibo RECHAZO y entro en la autocompasión
- Cada vez que elijo defenderme contra el ridículo o el juicio imprudente de los demás en lugar de recibirlo con humildad.
- Cada vez que no recibo la terquedad de los demás con tranquilidad

De todas estas maneras y muchas otras, me niego a aceptar los muchos dones espirituales que Dios me está enviando.

HOY es TU TURNO, DIOS

Todos los días me despierto diciendo lo mismo una y otra vez. Ayer Dios, pasé todo el día diciéndote: "Te amo", así que hoy es tu turno, Dios, para decirme una y otra vez cuánto me amas, y te prometo que estaré atento a escuchar TU VOZ todo el día en todos los que me hablan, así como en aquellos que me rechazan.

Del mismo modo, por todo lo que permitas que me ocurra a lo largo del día, estaré reconociendo TU VOZ y TU PRESENCIA. Y por favor, Señor, porque es muy fácil de olvidar, ¡sigue recordándome!

HOY ES TU TURNO, DIOS

HOY ES TU TURNO para revelar tu amor y para que yo solo reciba.